



10/11/2013
TARDE

ADMISSÃO À CARREIRA DE DIPLOMATA

QUARTA FASE

PROVAS ESCRITAS DE LÍNGUA ESPANHOLA E DE LÍNGUA FRANCESA

LEIA COM ATENÇÃO AS INSTRUÇÕES ABAIXO.

- 1 Este caderno contém as Provas Escritas de Língua Espanhola e de Língua Francesa.
- 2 Neste caderno, constam páginas para rascunho, cujo uso é opcional; não contarão, portanto, para efeito de avaliação. Todas as respostas devem ser inteiramente transcritas para o Caderno de Textos Definitivos.
- 3 Caso o caderno esteja incompleto ou tenha qualquer defeito, solicite ao fiscal de sala mais próximo que tome as providências cabíveis, pois não serão aceitas reclamações posteriores nesse sentido.
- 4 A legibilidade será considerada na avaliação da prova. Portanto, tenha atenção com o formato de letras e demais notações. Não use marcas ou sinais que não integrem os sistemas gráficos do espanhol ou do francês, conforme o caso. A escrita deve ser contínua, sem linhas em branco, mesmo entre parágrafos.
- 5 O limite máximo de linhas para cada questão da prova será considerado na avaliação e deve ser rigorosamente respeitado.
- 6 Não utilize borracha, lápis, lapiseira (grafite) e(ou) qualquer material de consulta que não seja fornecido pelo CESPE/UnB.
- 7 Não serão distribuídas folhas suplementares para rascunho nem para textos definitivos.
- 8 Durante a prova, não se comunique com outros candidatos nem se levante sem autorização do chefe de sala.
- 9 A duração da prova é de **quatro horas**, já incluído o tempo destinado à identificação — que será feita no decorrer da prova — e à transcrição dos textos para as respectivas folhas do Caderno de Textos Definitivos.
- 10 É obrigatória a permanência em sala por, no mínimo, **uma hora** após o início da prova, e este caderno de prova somente poderá ser levado pelo candidato no decurso dos últimos **quinze minutos** anteriores ao horário determinado para o término das provas.
- 11 Ao terminar as provas, chame o fiscal de sala mais próximo, devolva-lhe o Caderno de Textos Definitivos e deixe o local de prova.
- 12 Será anulado o texto definitivo escrito a lápis ou escrito em local indevido ou que tenha identificação do candidato fora do local apropriado.
- 13 A desobediência a qualquer determinação constante em edital, no presente caderno ou no Caderno de Textos Definitivos poderá implicar a anulação das suas provas.

OBSERVAÇÕES

- Não serão conhecidos recursos em desacordo com o estabelecido em edital.
- Informações adicionais: telefone 0(XX) 61 3448-0100; Internet — www.cespe.unb.br.
- É permitida a reprodução deste material apenas para fins didáticos, desde que citada a fonte.

PROVA ESCRITA DE LÍNGUA ESPANHOLA

Nesta prova, faça o que se pede, utilizando, caso deseje, o espaço indicado para rascunho. Em seguida, escreva os textos definitivos das questões no **Caderno de Textos Definitivos das Provas Escritas de Língua Espanhola e de Língua Francesa**, nos locais apropriados, pois não serão avaliados fragmentos de texto escritos em locais indevidos. Respeite o limite máximo de linhas disponibilizado para cada questão. Qualquer fragmento de texto além desse limite ou quaisquer palavras que ultrapassem os limites máximos estabelecidos serão desconsiderados. No **Caderno de Textos Definitivos das Provas Escritas de Língua Espanhola e de Língua Francesa**, utilize apenas caneta esferográfica de tinta preta, fabricada em material transparente.

En esta prueba, las respuestas deberán consistir en frases completas en español. Escriba las respuestas con su propio vocabulario. La utilización de citas de los textos de la prueba será penalizada. La extensión de cada respuesta tiene que ser de tres a cinco líneas.

Texto para las cuestiones de 1 a 5

Las ciudades de Maquiavelo

Lo interesante de un autor como Maquiavelo no es que sea un “ejemplo a seguir”, sino lo que nos dice de las ciudades donde habitó y lo que nos puede decir de lo que estamos haciendo con las nuestras. De hecho los autores que movilizan nuestro pensamiento no lo hacen por su ejemplaridad sino por la fuerza intelectual a la hora de significarnos el espacio social en el que moraron. Y Maquiavelo vivió en ese “torbellino de las ciudades-Estado de la Italia del Renacimiento” donde se fraguó el pensamiento político moderno (Arendt). La historia de estas ciudades fue, fundamentalmente, la del movimiento municipalista entre los siglos XI y XVI, la de la lucha por la libertad, la autonomía y el autogobierno de algunas de las comunas que salpicaron el territorio europeo. Esta historia hay que interpretarla en la vieja encrucijada del Mediterráneo, en el cruce de caminos entre las diversas culturas y civilizaciones que se encontraban en sus orillas y donde las ciudades bajomedievales y renacentistas tuvieron un papel decisivo. Entre ellas destacó Florencia, el espacio donde Maquiavelo (1469-1527) vivió el final de este largo recorrido de las ciudades-república, con un escenario de enfrentamientos entre las tendencias populares y aristocráticas de la ciudad y de esta con las potencias extranjeras que la amenazaban (los Estados modernos de España y Francia, fundamentalmente). De hecho, la obra de Maquiavelo se presenta con las ambivalencias propias de una ciudad dividida. Autor de **El príncipe** fue también el ciudadano republicano que redactó los **Discursos sobre la primera década de Tito Livio**. Esta última fue escrita en plena crisis de la ciudad y acabaría siendo un texto capital para la teoría moderna de la democracia. Parece ser que, en esta ocasión, el búho de Minerva sí voló al caer la noche.

Siguiendo las lecciones de los autores que he destacado anteriormente, me gustaría subrayar algunas aportaciones revolucionarias que Maquiavelo hizo a la teoría de la democracia y que nos pueden resultar útiles en la actualidad. Maquiavelo fue, para empezar, el fundador de la “actitud crítica” moderna (Foucault). Ese “manifiesto revolucionario” (Gramsci) que fue **El príncipe** no pensaba en los principados tradicionales que se sustentaban fácilmente según el mundo de la costumbre. A Maquiavelo le interesaban los “principados nuevos” porque en ellos es donde se encontraban las “dificultades”. Es decir, para pensar la política Maquiavelo construyó el telón de fondo de la crisis. Resultado: la política se convirtió en un mecanismo de innovación, en una práctica de construir “órdenes políticos nuevos” para hacerle frente a situaciones críticas y problemáticas. Al estilo del mejor Baudelaire, Maquiavelo abrió la puerta a buscar “lo eterno y lo inmutable” de la política en la crisis de la ciudad, precisamente cuando en esta reinaba “lo efímero, lo veloz, lo contingente”. Fundador de la “maestría de la sospecha” (Ricoeur), alteró siempre las condiciones desde donde la política debía ser pensada y buscó la otra cara de la ciudad para producir un concepto radicalmente moderno del poder.

Con ello, la aportación decisiva de Maquiavelo fue, desde mi punto de vista, poner a “las ciudades primero” (Jacobs, Soja) en su reflexión sobre los proyectos históricos de la sociedad. Maquiavelo defendió en los capítulos más importantes de los **Discursos** una noción sumamente moderna de la misión histórica de las sociedades. Negó que el objetivo de estas fuera mantenerse inalterables a lo largo del tiempo ya que “las cosas de los hombres están siempre en movimiento y no pueden permanecer estables”. Ante ello apostó por ciudades preparadas para acometer grandes cambios en el presente que acabarían dejando huella en la memoria histórica de lo social. La condición de posibilidad de este poder en la historia era, para Maquiavelo, un espacio urbano que garantizara la autonomía y libertad de todos los ciudadanos. Solo en aquellas ciudades donde el pluralismo social estuviese garantizado habría el poder suficiente para realizar mutaciones decisivas.

Y ello a pesar de o precisamente por las disputas y enfrentamientos que en una sociedad libre y plural pudieran producirse. Maquiavelo pensaba (y esto alarmó a los espíritus de su tiempo y, concretamente, a su colega Guicciardini) que la pugna entre los ciudadanos era un síntoma positivo de vitalidad urbana, de una ciudadanía “fuerte” y en “aumento” que era motor del devenir de la sociedad. Es esta defensa de la libertad y el pluralismo, de la energía positiva del conflicto para la constitución de la ciudad y del compromiso histórico de las sociedades con el cambio la que haría de Maquiavelo un pensador revolucionario para la teoría de la democracia.

Maquiavelo se puede convertir en un pensador útil para defender la primacía de la política, la democracia y las ciudades a la hora de definir los cambios de nuestras sociedades. Esto puede resultar decisivo precisamente cuando el ritmo y sentido de los acontecimientos actuales están derivando en una auténtica “terapia de *shock*” (Klein) contra la ciudadanía. El discurso moderno sobre el cambio social se está convirtiendo en la actualidad en una peligrosa herramienta de “destrucción creativa” de la democracia, del templo necesario que exige el debate y la deliberación dentro de sociedades libres y plurales. Al olvidar las ciudades que le sirven de fundamento, el mundo moderno está transformando el discurso sobre el cambio social en una ideología al servicio de peligrosas tendencias antidemocráticas que desplazan y desarraigan a la ciudadanía de los espacios públicos de decisión.

En este contexto, para muchos hoy no es una alternativa dar la espalda al mundo de la política, ni mucho menos ir en pos de un conocimiento abstraído de la arena pública o un activismo débil que haga caso omiso de los grandes dilemas que vive nuestra sociedad. Sin duda debemos aprender de Cicerón que no todo está permitido por el bien de la república y que existen barreras éticas infranqueables en la actuación de la política. Pero, también, que “nada hay, de lo que se hace en la tierra, que tenga mayor favor cerca de aquel dios sumo que gobierna el mundo entero que las agrupaciones de hombres unidos por el vínculo del derecho, que son las llamadas ciudades” (Cicerón). Para ello el *acutissimus Machiavellus* (Spinoza) puede ser un autor que, fascinado por las fuerzas de cambio social que ponía en marcha el mundo moderno, seguía pensando la ciudad, la política y la democracia como origen y fundamento.

Internet: <www.elpais.es> (adaptado).

CUESTIÓN 1

De acuerdo con el texto, ¿cuál es, para el pensador florentino, el cometido de las sociedades en la historia?

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

CUESTIÓN 2

Según el autor, ¿qué aportaciones revolucionarias hace Maquiavelo al concepto democrático?

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

CUESTIÓN 3

De acuerdo con el artículo, ¿qué es lo que hace que los ciudadanos se alejen de sus raíces y se trasladen de los espacios públicos de decisión en el actual discurso sobre el cambio social? ¿Cuál es la propuesta de Maquiavelo?

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

CUESTIÓN 4

¿Cuál sería, para el articulista, la actitud del ciudadano en los momentos de crisis social?

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

CUESTIÓN 5

Según el artículo, ¿cómo han de ser las urbes, para el pensador renacentista, en las que se produzcan cambios con consecuencias determinantes en la historia?

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

Texto para las cuestiones de 6 a 10

Manuel Castells: “La sociabilidad real se da hoy en Internet”

Recién llegado del agitado Brasil, anda a las corridas este sociólogo español ciudadano del mundo. Sus textos lo convierten en el teórico más citado en trabajos sobre tecnologías de la comunicación mundialmente. Ahora que los contrapoderes también se organizan en red, ausculta el nuevo escenario de los movimientos sociales. **Redes de indignación y esperanza** tituló su último libro.

– **Cuando hablamos del origen de su obra siempre hacemos referencia a todos esos exilios forzados por los que debió pasar. Huir del franquismo primero, de los coletazos del Mayo francés después, recalar en el Chile de Allende, ¿qué impacto tuvo en el perfil multicultural de su obra?**

– Me marcó en dos sentidos. En términos de contenido aprendí que las relaciones de poder son fundamentales en toda sociedad. Quienes tienen el poder, organizan, institucionalizan nuestras vidas en función de sus intereses y valores. Al mismo tiempo, como agente que, afortunadamente, no acepta ese tipo de instituciones políticas, prácticas sociales y empresariales que no están en concordancia con sus deseos y aspiraciones, aprendí que siempre hay un contrapoder. Todo depende de cómo se jueguen estas relaciones de poder, que no se traducen sólo en el ámbito político o del Estado, sino que están en todos lados. Por eso las estudié en la ciudad, en la globalización, en la tecnología, en las identidades, y finalmente en los movimientos sociales, que para mí son el actor fundamental.

– **Aquel inicio suyo coincide con lo que podríamos llamar los setentas (el Mayo francés, la buena salud del bloque socialista). En aquellos movimientos sociales, subyacía un factor ideológico que ha perdido presencia en los nuevos, ¿qué cambió?**

– Es que los movimientos sociales no buscan tomar el poder. Nunca. Cuando lo intentan se vuelven movimientos político revolucionarios, que es otra cosa. El movimiento social busca cambios en las mentes de las personas y en las categorías culturales con las que la sociedad, normalmente, se piensa a sí misma. Desde este punto de vista, todos los grandes cambios en Europa y en gran parte del mundo salieron de los movimientos sociales de los 60 en los Estados Unidos, y del Mayo francés, principalmente. Ecologismo, derechos de la mujer, ideas modernas de autogestión, independencia de los partidos políticos... es lo que vemos ahora. Nuestro enemigo en el Mayo francés era tanto el Partido Comunista Francés como el capitalismo. Lo que se hundió fue la izquierda tradicional. Pero lo que ocurrió en el Mayo francés, un típico movimiento social, fue que fracasó en lo que nunca se propuso, tomar el poder. Es un error interpretarlo en categorías tradicionales. No queríamos nada de eso.

– **Si tomar el poder no es lo superlativo, ¿estos movimientos no terminan por diluirse o volverse funcionales a las verdaderas redes del poder?**

– No, porque lo peor que puede hacer un movimiento social es transformarse en lo mismo que combate. Conquistar el poder para hacer más o menos lo mismo, como ocurre con la social democracia, sepulta la legitimidad del proyecto. Si llegar al poder quiere decir gestionar todo aquello contra lo que se lucha con un acento más de izquierda pues no estamos frente a un movimiento social. Eso es la izquierda política, que es muy importante, pero los cambios culturales implican otro proceso. En términos políticos, un año después del Mayo francés cayó De Gaulle, se tuvo que jubilar. Poco tiempo después cayó la derecha francesa, remplazada por el socialismo, entonces, también se determinaron cambios políticos en Francia. Pero la idea de que si no se llega al poder se le hace el juego a los que están en el poder es histórica y empíricamente errónea. Todos los movimientos sociales terminan siendo o cooptados o destruidos. Nunca ganan como movimientos sociales. Lo que ganan son sus ideas. La cuestión es cuál es su productividad histórica una vez que desaparecen. ¿Desaparecen y ya, o desaparecen y germinan algunas de esas ideas que los movilizaron?

– **Hubo movimientos sociales inspirados en el marxismo, cristalizados en la revolución rusa, desvirtuados con el estalinismo. Hay varios ejemplos como este, pero lo que primaba eran las identidades fuertes, ideas y conceptos marcados y definidos, ahora parece todo más difuso...**

– Sí, pero esa es la fuerza de estos movimientos. La revolución soviética fue un golpe de Estado, en el sentido que remplazó un estado por otro aunque fuera totalmente distinto y funcionara con una lógica distinta. No nació de un movimiento social, y si nació, este fue remplazado y destruido por los bolcheviques, que era un grupo minoritario en el movimiento revolucionario antizarista. Luego el imaginario colectivo de América latina ignoró durante mucho tiempo la realidad de una de las experiencias totalitarias más crueles de la historia. El movimiento social había sido aplastado en esos meses de revolución y durante la guerra civil que siguió. Los marinos de Kronstadt, los campesinos revolucionarios de Makhno, estos eran verdaderos movimientos sociales a los que el régimen soviético se dedicó a liquidar ya desde Lenin. Después Stalin lo organizó científicamente. El movimiento social fue el movimiento obrero, que tuvo un impacto histórico e institucional muy importante expresado en grandes progresos y reformas sociales. Los derechos de los trabajadores, el derecho al voto, el estado de bienestar, lo convierten en un movimiento que dio grandes cambios sociales y políticos de la historia. El movimiento obrero era el movimiento social, pero no fue esto lo que germinó en la Unión Soviética.

– **Entonces, ¿con qué podríamos identificar hoy el concepto de lucha de clases si es que cabe alguna equivalencia?**

– Es un concepto que tuvo su papel histórico, pero que hoy simplemente no va con esta realidad. Las luchas sociales que hay ahora definitivamente no son luchas de clase. Aquí, en Europa, o en cualquier lugar. Para empezar son luchas por los derechos humanos. La palabra clave para todas estas luchas es dignidad. Se produce un efecto de indignación en defensa de la dignidad, una explosión espontánea de gente que se siente humillada constantemente por el sistema político. No es una lucha de clases, aunque se puede encontrar siempre un contenido en la reivindicación social, en la explotación o la pobreza. Absolutamente. No son construcciones mentales arbitrarias, salen de una experiencia de explotación y ahí sí se puede expresar que hay una estructura de clases en la sociedad, pero las luchas no son de clase en casi ninguna parte del mundo. La única lucha de clase, y esto resulta interesante y paradójico, se está dando en China.

– **Disputas que se derivan de las nuevas matrices laborales en la sociedad en red, que usted describe: ¿es necesario crear nuevas categorías para pensar sociológicamente este cambio?**

– Hay que partir de la observación y buscar las categorías más simples. Por ejemplo, en todo el mundo estamos en un proceso de flexibilización laboral y de individualización de estas relaciones. Es un proceso de desocialización. Si la sociedad industrial tomó artesanos y campesinos y los integró a grandes organizaciones en las que materialmente se unificaban las condiciones de trabajo y por lo tanto se formaba una clase, ahora vemos que sucede lo contrario. Asistimos a la disolución de estas grandes concentraciones de trabajo y la formación de redes de trabajo, pequeñas y medianas empresas trabajando para grandes empresas que internamente están descentralizadas y en una red global con otras empresas. En este mundo las relaciones de trabajo están cada vez más individualizadas. Los sindicatos siguen existiendo y seguirán siendo importantes por un tiempo, pero son organizaciones sociopolíticas, mucho más que organizaciones de defensa de los trabajadores en concreto, salvo en el sector público.

– **¿Podemos decir entonces que el gran objetivo de estos movimientos es volver representativa de verdad a esta democracia tan poco representativa?**

– Es justamente eso. Son movimientos absolutamente diversos que crecen en culturas y contextos diferentes. Pero tienen tres rasgos comunes. Se inician por Internet, viven siempre en la red y desde allí van y vienen al espacio urbano, son rizomáticos. Segundo, parten de una indignación espontánea, y ante todo defienden su dignidad. Y tercero: en cuestión de objetivos programáticos, tienen tantos programas que no tienen ninguno. No hay un objetivo ni una ideología común, pero como usted dice muy bien, en todos los casos el tema central es la democracia. Son movimientos por la democracia. Y propugnan la construcción de un nuevo sistema de representación de las voces de los ciudadanos, son movimientos prodemocracia pero de una democracia en cuya búsqueda están. No tienen un modelo definido, pero buscan formas que no son las actuales.

– **Su obra toda es una apuesta al cambio social. ¿Trabaja siempre pensando en la acción, en llevar al territorio sus trabajos académicos? Y si es así: ¿cómo le gustaría, una vez que pase este momento de confusión, de transición sociopolítica, que sus ideas se vieran reflejadas?**

– El cambio social no era mi pasión, sino mi deber, mi deber moral frente a la sociedad para no quedarme encerrado solo como un investigador. Soy feliz escribiendo, investigando, enseñando, esto es el centro de mi vida. Y en la investigación, cuanto más ligada al cambio social está, más importante es que sea rigurosa y no ideológica. Hacia el futuro yo estoy intentando entender realmente cuál es este proceso de transición histórica hacia nuevas formas de civilidad y de construcción de la coexistencia entre los humanos, algo que veo en peligro. Voy a seguir en esto, pero a la vez llevo tres tipos de investigación empírica. Una, sobre la crisis, que aquí en la Argentina no la notan, también trabajo sobre las formas de economía alternativa que están surgiendo en Europa, que es básicamente la economía de la solidaridad, y estoy trabajando en ver cómo estos movimientos, que ya estoy convencido son el patrón de movimientos sociales de nuestro siglo, llegan o no a producir cambios institucionales y de políticas sociales y económicas que afecten de manera positiva la vida de la gente. Esto no lo podemos inventar, ninguna teoría lo puede solucionar, es mirando estos movimientos que aprenderemos. En ello estoy.

Internet: <www.revistaen.clarin.com> (adaptado).

CUESTIÓN 6

A partir de la entrevista al profesor Castells, desarrolle la evolución que han sufrido los movimientos sociales a lo largo del tiempo.

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

CUESTIÓN 7

Para el sociólogo entrevistado, ¿en qué consiste la victoria de los movimientos sociales? Justifique su respuesta.

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

CUESTIÓN 8

¿Cuál es la diferencia, según Castells, entre los movimientos sociales y los movimientos político revolucionarios?

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

CUESTIÓN 9

La observación le ha llevado al autor de **Redes de indignación y esperanza** a descubrir una evolución en los moldes laborales desde la época industrial hasta la actualidad. ¿En qué consiste esta evolución para el autor?

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

CUESTIÓN 10

Para el intelectual entrevistado, ¿cuál es la relación de los movimientos sociales actuales con los que puedan aparecer a lo largo del presente siglo? ¿Qué es lo que ello puede suponer en los ciudadanos? Justifique su respuesta.

(5 puntos)

1	
2	
3	
4	
5	

PROVA ESCRITA DE LÍNGUA FRANCESA

Nesta prova, faça o que se pede, utilizando, caso deseje, o espaço indicado para rascunho. Em seguida, escreva os textos definitivos das questões no **Caderno de Textos Definitivos das Provas Escritas de Língua Espanhola e de Língua Francesa**, nos locais apropriados, pois não serão avaliados fragmentos de texto escritos em locais indevidos. Respeite o limite máximo de linhas disponibilizado para cada questão. Qualquer fragmento de texto além desse limite ou quaisquer palavras que ultrapassem os limites máximos estabelecidos serão desconsiderados. No **Caderno de Textos Definitivos das Provas Escritas de Língua Espanhola e de Língua Francesa**, utilize apenas caneta esferográfica de tinta preta, fabricada em material transparente.

Texte pour les questions 11 à 20

Qu'est-ce qu'une puissance au XXI^e siècle ?

Avant de tenter d'éclairer cette question, il convient de s'entendre sur les concepts. Celui de puissance, qui s'applique à toute unité active et en particulier à toute unité politique, est l'un des plus discutés dans la littérature. Il prête à beaucoup de confusion. Je commencerai donc par préciser ma propre interprétation. Il importe de distinguer entre pouvoir et puissance.

J'appelle pouvoir d'une unité active la capacité de mobiliser ses ressources dans des directions déterminées, et potentiel l'ensemble des objectifs virtuellement atteignables par cette mobilisation. La notion de puissance concerne le passage du virtuel au réel, c'est-à-dire le passage à l'acte, à la fois discontinuité et choix. Toute unité active dispose de ressources. Dans la littérature américaine, on parle souvent des *resources of power*, sans d'ailleurs distinguer, s'agissant du mot *power*, entre pouvoir, potentiel et puissance. L'Organisation qui dirige l'unité active exerce, par définition, le pouvoir collectif. Typiquement, le Gouvernement pour un Etat. Cette Organisation peut elle-même s'analyser comme une unité active et ainsi de suite, comme des poupées gigognes. L'identification du potentiel est un travail qualitatif auréolé d'incertitude, qui repose sur une analyse de l'environnement et sur une réflexion concernant le croisement des stratégies, celles de l'unité active en question, et celles de ses partenaires comme de ses opposants.

Sans ressources, il n'y a ni pouvoir ni potentiel. Une unité active peut disposer de ressources sans être capable de les mobiliser dans une direction voulue. Dans les deux cas, le problème de la puissance ne se pose pas. Naturellement, ces deux situations extrêmes n'existent pas dans la réalité. Toute unité active dispose d'un minimum de ressources et d'un minimum de capacité d'en faire usage. Mais on ne doit pas négliger le troisième cas, où l'impuissance provient non pas de l'absence de ressources ou de direction, mais d'un blocage dans une conjoncture particulière, face au passage à l'acte. Répétons que le passage à l'acte, c'est-à-dire la transition du virtuel au réel, est toujours une discontinuité.

Les ressources, humaines et matérielles, sont donc à la base de la puissance. Par ressources humaines, j'entends le capital humain dans l'acception pleine du terme, avec ses dimensions démographiques au sens large, mais aussi les forces morales, typiquement dérivées de la culture, de l'idéologie, de la religion ou des émotions. Un aspect essentiel de l'idéologie concerne les territoires, et constitue historiquement l'essence de la notion de géopolitique. [...]

Ainsi entendues, les ressources humaines incluent le travail au sens économique, mais aussi les facteurs sous-jacents au *soft power*. Cette expression, forgée par le professeur Joseph Nye dans le contexte de ses travaux sur l'avenir de la puissance américaine, se réfère à la capacité d'obtenir des autres ce qu'on veut qu'ils fassent, sous le seul effet de la conviction. Le leadership en est le prototype. Le rayonnement des cultures et le mouvement naturel des idées en sont des manifestations plus diffuses. Le *soft power* est donc d'ordre psychologique et sociologique. Par contraste, le *hard power* concerne la mobilisation de ressources tangibles, lesquelles recouvrent évidemment une gamme très large de biens souvent complémentaires au *soft power*, qu'il s'agisse par exemple de faire de la propagande, de diffuser une culture, de menacer de faire la guerre ou de la faire effectivement. Je ne donne pas ces exemples au hasard, mais pour montrer qu'en pratique le *soft power* est presque toujours associé à une dose de *hard power*. Toujours inspiré pour forger de nouvelles expressions, Joseph Nye parle aussi de *smart power* pour qualifier ce type de couplage, où le *hard power* intervient en soutien au *soft power* et non l'inverse. Il fut un temps où l'Union soviétique excella dans ce domaine et, de nos jours, les exemples abondent. Je pense par exemple aux Jeux Olympiques. Les unités actives, en particulier les unités politiques, sont inégalement habiles face à l'exercice du *smart power*. En particulier, quand il s'agit de travailler sur leur image et leur réputation. [...]

J'ai défini le pouvoir comme la capacité de mobiliser des ressources dans une direction déterminée. Cette mobilisation et cette direction sont décidées par une Organisation qui elle-même doit souvent être analysée comme une unité active avec sa propre Organisation et ainsi de suite. Ceci conduit à l'idée, essentielle dans les sociétés contemporaines — et certainement de plus en plus dans les prochaines décennies —, de ce que j'ai appelé les "usines de production des décisions". Un aspect important de cette question est la tendance à l'organisation du pouvoir par ressource, et donc à une forme de séparation des pouvoirs, évidemment différente de celle de Montesquieu. Ainsi parle-t-on couramment de la puissance économique, de la puissance militaire ou du pouvoir culturel. Chaque pouvoir est associé à une catégorie de ressources, mais aussi à une catégorie d'objectifs pensés comme susceptibles d'être atteints par leur mobilisation, à la limite indépendamment des autres ressources. La tendance au fractionnement, qui est liée à la technicité croissante de chaque domaine, ne s'arrête évidemment pas là. En économie, on distinguera par exemple la puissance industrielle et la puissance financière; dans les armées, entre la puissance terrestre, navale ou aérienne.

[...] L'imperfection de telles "usines" est reconnue, au moins depuis la thèse célèbre de Graham Allison sur la crise des missiles de Cuba. Par imperfection, j'entends les inefficacités mais, plus gravement, le risque de produire des décisions aberrantes ou catastrophiques. Je crois que cette question de la coordination des pouvoirs, qui touche à la fois au fonctionnement interne des Etats et aux différents modes de la coopération internationale, donc à la gouvernance mondiale à tous les niveaux, est l'une des plus importantes qui nous soit posée au XXIe siècle. L'enjeu a considérablement augmenté avec l'apparition du cyber-pouvoir, celui-là non spécifiquement militaire. Il s'agit de la capacité, pour toutes sortes d'unités actives, d'agir sur le "cyber-espace", c'est-à-dire sur les systèmes de toute nature qui sont connectés directement ou indirectement via Internet. L'affaire Wikileaks a révélé la fragilité du secret diplomatique. Américains et Israéliens ont apparemment démontré leur capacité à intervenir sur les installations nucléaires iraniennes, ce dont beaucoup peuvent se réjouir, mais on parle moins de cyber-attaques quotidiennes dans le monde, qui font froid dans le dos. Des scénarios cauchemardesques sont devenus concevables sinon probables, comme un accident majeur provoqué sur une centrale nucléaire, la neutralisation de tous les systèmes informatiques d'une banque ou d'un système de communication aérien, ou même l'assassinat à distance de patients porteurs d'équipements thérapeutiques digitalisés. La difficulté est que l'Internet s'est développé de façon épigénétique, de sorte qu'aucun plan n'a inclus les préoccupations de sécurité à son origine. Aujourd'hui, le système est massivement asymétrique, en faveur de l'attaque. Je crains qu'on ne se trompe guère en prédisant l'occurrence d'une catastrophe majeure, tôt ou tard. Il est plus difficile d'en prévoir les conséquences, mais l'une d'entre elles pourrait être une tendance à la nationalisation du Web, ce qui est techniquement possible. Cette perspective n'est d'ailleurs pas la seule dans le sens d'un ralentissement de la mondialisation et d'un retour partiel aux formes plus classiques de la puissance.

Thierry de Montbrial, séance de l'Académie des sciences morales et politiques du 07/01/ 2013.

Répondez aux questions suivantes en rédigeant pour chacune un paragraphe argumenté en français standard de trois à cinq lignes, avec vos propres mots et expressions. L'utilisation d'extraits du texte ou des questions sera pénalisée. Les réponses aux questions seront analysées indépendamment les unes des autres au moment de la correction et des recours. Les réponses totalement ou partiellement hors sujet, recopiées ou incohérentes seront sanctionnées.

QUESTION 11

Quelles sont les raisons qui amènent T. De Montbrial à distinguer pouvoir et puissance?

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 12

«Cette organisation peut elle-même s'analyser comme une unité active et ainsi de suite, comme des poupées gigognes» (paragraphe 2). Expliquez dans ce contexte l'expression «poupées gigognes».

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 13

D'après la définition de T. De Montbrial, l'ONU constitue-t-elle une puissance?

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 14

Redéfinissez avec vos propres mots la notion de ressources humaines, telle que l'entend T. De Montbrial.

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 15

Dans quel domaine le Brésil peut-il, selon vous, accroître son rayonnement?

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 16

Donnez une définition complète ainsi qu'un exemple de ce que J. Nye appelle «smart power».

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 17

Pour vous, l'organisation de grands événements sportifs relève-t-elle d'un acte de *soft power* prépondérant pour l'essor d'un pays?

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 18

Comment comprenez-vous l'affirmation suivante: «Les usines de production des décisions» occasionnent une forme de séparation des pouvoirs bien différente de celle de Montesquieu (paragraphe 6)?

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 19

Selon T. de Montbrial, quel pouvoir a-t-il fait son apparition au cours du XXIème siècle? Citez quelques exemples de son potentiel d'action.

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	

QUESTION 20

A la fin du texte, l'auteur avance l'idée suivante: «Le ralentissement de la mondialisation et le retour partiel aux formes plus classiques de la puissance.» (paragraphe 7). Explicitez ce que pourrait être «un retour aux formes classiques de puissance.»

(5 points)

1	
2	
3	
4	
5	



cespeUnB

Centro de Seleção e de Promoção de Eventos